

## V

- Verdad (De la) del Evangelio. I, 326.  
 Vida eterna (Verdad de la). IV, 266, 288.  
 — En ella, y no en la tierra, es donde se recompensa la virtud y castiga el vicio. IV, 288.  
 — Inconstancia y brevedad de la vida humana. III, 443.  
 — Inutilidad de la del mundo. III, 69.  
 Votos (De los). I, 438.

## TABLA

DE

## LOS SERMONES, PLÁTICAS ETC.,

QUE COMPRENDE

## EL TOMO PRIMERO.



	PÁG.
Breve tratado en que se declara de la manera que se podrá proponer la doctrina de nuestra santa Fe y Religion cristiana á los nuevos fieles. — Por el V. P. Mtro. Fr. Luis de Granada. . . . .	1
Sermon para dar principio á la santa mision. — Del Illmo. Sr. Fr. Miguel de Santander. . . . .	44
Sermon primero sobre la existencia de Dios. — De Santander. . . . .	61
Sermon segundo sobre la existencia de Dios. — De Santander. . . . .	76
Sermon sobre la grandeza de Dios. Para el primer domingo de cuaresma. — Del abad de Torné. . . . .	94
Instruccion sobre la Providencia. — Del Sr. Cochin. . . . .	123
Sermon del amor de Dios. — De D. Joaquin Antonio de Eguieta. . . . .	132
Plática del amor de Dios. — Del Sr. Chevassu. . . . .	144
Plática sobre el primer mandamiento del decálogo. — Del Mtro. Fr. Sebastian Sánchez Sobrino. . . . .	153
Sermon sobre la necesidad de servir á Dios desde la juventud. Para el viérnes de la primera semana de cuaresma. — Del P. Carlos frey de Neuville. . . . .	163
Sermon de la frecuencia de los juramentos. — Del Illmo. Sr. Fr. Francisco Armañá. . . . .	189
Plática sobre el segundo mandamiento del decálogo. — De Sánchez Sobrino. . . . .	202
Sermon sobre la necesidad de una religion revelada. — De Santander. . . . .	206

Sermon de la probidad y la Religion. Para el juéves de la tercera semana de cuaresma. — De Neuville.....	226
Sermon sobre el establecimiento de la Religion católica. Para el mártres de la quinta semana de cuaresma. — De Neuville....	261
Sermon de la divinidad de la Religion católica. — De Santander.	306
Sermon de la autenticidad, verdad y divinidad del Evangelio. — De Santander.....	326
Sermon de las dudas acerca de la Religion. Para el mártres de la cuarta semana de cuaresma. — Del Illmo. Sr. D. Juan Bautista Massillon.....	340
Plática sobre la palabra de Dios. — De Chevassu.....	365
Doctrina de las disposiciones con que deben los fieles oír la palabra de Dios. — De Santander.....	374
Conferencia sobre el decálogo y los mandamientos en general. — De Chevassu.....	385
Conferencia sobre el primer mandamiento. — De Chevassu....	394
Conferencia sobre el culto que da la Iglesia á los santos, á las reliquias y á las imágenes. — De Chevassu.....	418
Conferencia de los pecados que se oponen al primer mandamiento, y en particular de la supersticion y de la adivinacion. — De Chevassu.....	429
Conferencia sobre el segundo mandamiento. De los votos. — De Chevassu.....	438
Conferencia sobre el segundo mandamiento. Del juramento y la blasfemia. — De Chevassu.....	448
Conferencia sobre el tercer mandamiento. — De Chevassu....	458
Conferencia sobre el cuarto mandamiento. Obligaciones de los hijos y los criados, y las de los padres y los amos. — De Chevassu.....	469
Conferencia sobre el quinto mandamiento. Del homicidio. — De Chevassu.....	494

## BREVE TRATADO

### EN QUE SE DECLARA

DE LA MANERA QUE SE PODRÁ PROPONER LA DOCTRINA DE NUESTRA SANTA FE Y RELIGION CRISTIANA Á LOS NUEVOS FIELES.

POR EL V. P. M. FR. LUIS DE GRANADA.

### AL CRISTIANO LECTOR.

Quien atentamente considerare la calidad de los tiempos en que ahora vivimos, verá cumplida la profecía de David (1), el cual dice que vendrá tiempo en que las tierras fértiles y llenas de rios y fuentes de aguas se habian de volver en páramos y sequedales; y por el contrario, que en estos sequedales y tierras estériles habian de nacer rios y fuentes de aguas, con que se habian de hacer tierras fértiles y fructuosas. Esta profecía se cumplió cuando la tierra de Judea, en la cual estaba el culto y veneracion de Dios, que daba fruto de buenas obras, se hizo tierra yerma y estéril por el pecado de su incredulidad; y por el contrario, la gentilidad, que era estéril de buenas obras, se hizo fértil y fructuosa por medio de la Fe. Con cuya conversion se templó el dolor que mostró el Salvador, cuando lloró sobre la ciudad de Jerusalem, viendo el azote que le estaba aparejado (2). Lo cual figuró el Espíritu santo en el casamiento del patriarca Isaac con su esposa Rebeca (3), á la cual amó con tan grande amor, que, segun dice la Escritura, con él templó el dolor que tenia de la muerte de su madre Sara: pues

(1) *Psalm.* 106. (2) *Luc.* 19. (3) *Genes.* 24.

así nuestro verdadero Isaac Cristo, hijo de la sinagoga según la carne, cuya muerte espiritual lloró y sintió más que su propia muerte, templó este dolor con la nueva esposa con que se desposó, que fué la iglesia de la gentilidad.

Digo pues que esta misma profecía vemos también cumplirse en nuestros días, cuando Alemania y Inglaterra, donde corrian tantas fuentes de aguas de gracia y de sabiduría, se han hecho estériles é infructuosas con sus herejías; y en este tiempo, cuando la Fe por esta parte se iba estrechando, se fué por otra dilatando por las tierras de Oriente y Occidente, y por estos nuevos mundos que en nuestros días se han descubierto. Y así se cumple ahora en estas naciones que se han depravado, el castigo que el Salvador denunció á los fariseos, diciendo (1): *Quitarse os há el reino de Dios, y darse há á gente que fructifique con él.*

Y como para aquella conversión de la gentilidad tomó nuestro Señor por ministros á los apóstoles y á los varones apóstólicos y evangélicos, así despierta ahora nuevos espíritus de santos religiosos franciscos, agustinos y dominicos, los cuales movidos con zelo de la gloria de Dios y de la salvación de las ánimas, se ofrecen á los peligros de la mar y trabajos de las tierras de bárbaros no conocidas, por esta causa; haciendo el oficio de aquellas nubes que el profeta Isaías (2) vió ir volando, y llevando consigo el agua de la gracia y de la doctrina, para regar con ella las tierras estériles y secas de la gentilidad, para que así den frutos de vida eterna: muchos de los cuales han honrado y glorificado su ministerio con la sangre que por él han derramado.

Más porque la mies es copiosísima, y todas las naciones de gentiles están dando voces, y pidiendo cristiandad, y para desmontar tantas breñas como hay en ellas eran necesarios más obreros, la divina Providencia, que nunca falta en las cosas necesarias, ofrecida esta ocasión, determinó multiplicar los obreros; y así demás de los padres susodichos de las órdenes mendicantes, crió otra nueva religión de los padres de la Compañía de Jesús, los cuales desocupados de todos los otros ejercicios que este ministerio les pudiera impedir, todo su estudio y trabajos emplean en el negocio de la salvación de las ánimas.

(1) *Matth.* 21. (2) *Isai.* 60.

no solo en las tierras cultivadas de los fieles, sino también en las incultas de los herejes y infieles, navegando hasta el cabo del mundo; y esto con tanto fruto, que ya tienen ofrecidas las primicias de sus trabajos á los pies del vicario de Cristo. Y á ellos otrosí, como á fieles obreros, ha honrado nuestro Señor con haber derramado su sangre por él, no solo entre los infieles, sino también entre los herejes de nuestros tiempos.

Pues viendo yo que en esta edad se abren tantas puertas entre los gentiles para la dilatación de la Fe, porque me cupiese alguna partecilla en esta obra de tanto merecimiento, quise servir con mi cornadillo, escribiendo este breve tratado en que se declara el modo que se podrá tener en enseñar y persuadir nuestra santa Fe á los infieles. Aunque acometé esto no sin alguna confusión y vergüenza mía, porque me vino á la memoria el poco caso ó escarnio que hizo aquel famoso capitán Hércules de un gran filósofo, el cual no habiéndose hallado en alguna guerra, presumió tratar del arte militar delante de un capitán que tantos años había peleado con el pueblo romano, vencedor del mundo; teniendo por loco á quien sin experiencia de la guerra trataba de ella ante un capitán tan experimentado. Digo esto, porque estando yo arrinconado en una celda, quiero enseñar de la manera que se podrán proponer los misterios de nuestra Fe, á los que traen las manos en la masa, y á quien la divina gracia habrá enseñado lo que la especulación sola sin experiencia no alcanza. Mas con todo eso tomé atrevimiento para lo dicho, porque en nuestra *Introducción del Símbolo* y en este *Sumario* (1) de ella se trata de los principales misterios de nuestra Fe, que han de ser explicados á los catecúmenos ó á los infieles; y á mí pertenecía apuntar los lugares donde estos misterios están escritos, para que de ahí tome el prudente maestro lo que sirviere para su propósito, y fuere más acomodado á la capacidad del que ha de ser enseñado. Por tanto nadie espere aquí de mí nuevas razones ó sentencias, porque éste tratadillo no es para eso; sino antes es uno como reportorio de los lugares adonde se escriben las materias de lo que se ha de enseñar. Por lo cual será necesario que el prudente maestro esté visto en estos dos libros, adonde

(1) Refiérese el Ven. P. Granada á su célebre tratado dividido en cuatro partes, que se intitula *Introducción del Símbolo de la Fe*, y al *Sumario* del mismo, que forma su quinta parte.

me refiero, ó á lo ménos en este *Sumario*. Servirá tambien esta mi diligencia para despertar los ingenios de los que tienen experiencia de este oficio, para que añadan á esta escritura lo que la experiencia y el Espíritu santo les hubiere enseñado, que es el verdadero maestro de esta doctrina.

---



---

## CAPÍTULO PRIMERO.

*En que se explica el intento y propósito de este tratado.*

Porque en las Indias orientales hay algunos reyes gentiles que desean abrazar nuestra santa Fe y Religion, par ecióme proponer aquí alguna forma como esto se pueda mas cómodamente hacer. De lo cual san Agustin en el cuarto tomo de sus obras hizo un tratado (1), de donde podrán tomar los padres que en este piadoso oficio entienden, lo que mejor les pareciere. Y porque los gentiles ántes de su conversion no dan crédito á las santas Escrituras, sino á la razon, (que es una lumbre natural que Dios infundió en nuestros entendimientos (2), la cual á ningun hombre falta) por esta via deben á los principios proceder, por mas fácil. Para lo cual les podrá servir nuestro *Sumario del Símbolo de la Fe*, que por la mayor parte procede por esta via, declarando y confirmando los principales misterios de nuestra Fe por la conveniencia que la razon humana tiene con ellos. Aunque mucho mas podrán servir para esto algunos capítulos del libro cuyo es este *Sumario*, los cuales apuntaremos aquí en sus lugares. Para lo cual conviene que el que tiene este oficio á cargo, esté resuelto en esta doctrina, para que tome de ella lo que mas hiciere á su propósito.

Mas ante todas las cosas debe él poner ante los ojos el fruto y merecimiento de esta obra; la cual es tan grande, que con ningun género de palabras se puede explicar, pues nos consta que, como dice san Gregorio (3), no hay sacrificio mas acepto á Dios que la conversion de las ánimas; quanto mas siguiéndose de aquí la dilatacion de la Fe, de la cual se sigue la salvacion de otras muchas ánimas.

Y sepa cierto que al que en esto entiende, no han de faltar grandes contradicciones y persecuciones, porque en ninguna cosa se aprovecha el demonio mas de sus fuerzas y artes que en esta, viendo que le quieren privar de su reino y silla, que tiene tiranizada de muchos años. Mas confie en el Señor, cu-

(1) *Lib. de cathechi. rudib.*

(2) *Psalm. 4 et D. Thom. sup. ipsum.*

(3) *In 1. Reg. 14.*